



EL REY DE GLORIA

Tomado del mensaje de Jane Hansen Hoyt
Durante la Conferencia Internacional de 2009 en
Louisville, KY, EE.UU.

NOTA: La enseñanza acerca del *Rey de gloria* es para ser usada por los líderes nacionales y de área en sus eventos de Desarrollo de Liderazgo. Siéntanse en libertad de duplicarla. Personalicen la enseñanza y háganla relevante para sus líderes.

La palabra gloria significa “reconocer a alguien por quien éste realmente es”. Cuando damos la gloria a Dios, significa que lo reconocemos plenamente. El propósito de nuestra vida es amar al Señor, darle gloria y mostrar Su gloria en la tierra.

Al buscar en la escritura para aprender acerca de la gloria de Dios entre su pueblo, vemos que cuando estuvieron rodeados de Su gloria cayeron postrados o prorrumpieron en adoración y alabanza. Si permitimos que nuestra mente se aquiete y nos abrimos a la verdad de Su majestad, gloria, amor, grandeza, fidelidad, gracia, paz, esplendor y todo lo que Él es, su verdad nos transformará y brotará desde dentro de nosotros hacia otros y Su majestad será visible a toda la humanidad.

SUGERENCIA:

Proporcione hojas de papel e implementos para escribir al inicio de la sesión. Indique que deberán estar a la expectativa de escuchar soluciones, estrategias, respuestas, aliento, etc., de parte del Señor. Él es el Rey de gloria y durante este tiempo, Él se revelará a Sí mismo a los corazones de las mujeres y hombres para transformar –cambiar, mejorar, profundizar—el concepto que tienen de Él.

GLORIA – magnificencia; nobleza; hermosura; maravilla; grandeza; fulgor; majestad; resplandor; primor

Salmo 24 – “Del Señor es la tierra y todo cuanto hay en ella, el mundo y cuantos lo habitan; porque él la afirmó sobre los mares, la estableció sobre los ríos. ¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede estar en su lugar santo? Sólo el de manos limpias y corazón puro, el que no adora ídolos vanos ni jura por dioses falsos. Quien es así recibe bendiciones del Señor; Dios su Salvador le hará justicia. Tal es la generación de los que a ti acuden, de los que buscan tu rostro, oh Dios de Jacob. Eleven, puertas, sus dinteles; levántense, puertas antiguas, que va a

entrar el Rey de la gloria. ¿Quién es este Rey de la gloria? El Señor, el fuerte y valiente, el Señor, el valiente guerrero. Eleven, puertas, sus dinteles; levántense, puertas antiguas, que va a entrar el Rey de la gloria. ¿Quién es este Rey de la gloria? Es el Señor Todopoderoso; ¡él es el Rey de la gloria!” NVI

¡Con qué facilidad pronunciamos las palabras de Salmos 24! ¿Quién es para usted el Rey de gloria? ¿Quién es el Rey de gloria para usted cuando se encuentra inmerso en su ascenso personal? Tal vez vuelva los ojos hacia su situación familiar o a su cuenta bancaria o a sus problemas de salud. Tal vez vea los problemas en el mundo y cómo está siendo estremecido. Estamos en medio de un ascenso. “¿Quién es este Rey de gloria? El Señor, el fuerte y valiente. ¡Él es valiente guerrero!” Y cuando atraviere el infierno rumbo al ascenso, deberá prosperar pues Él pelea cada batalla por usted.

¡Él es el Rey de gloria! Él es el Rey de gloria cuando los sistemas del mundo parecieran estar siendo estremecidos. Él es el Rey de gloria de lo inamovible, fuerte y poderoso. Él es poderoso en batalla y poderoso en medio de su batalla.

¿Ha entrado usted a Su Reino inamovible, a Su Gloria? Lo hemos conocido como el Salvador; lo hemos conocido como Jehová-jire, el proveedor. Lo hemos conocido como el que bautiza en el Espíritu Santo. Él quiere que lo conozcamos como el Rey de gloria, fuerte y poderoso en medio de sus batallas. Él quiere que pasemos de una vida con medida a la plenitud –a la plena manifestación de Su gloria en la vida suya, en las nuestras colectivamente, en la de Su pueblo en la tierra. Es hora que sea vista Su gloria, que la experimentemos y gustemos y expresemos.

Pienso en la escritura que dice que lo vemos en alto y exaltado sobre todo y que su presencia llena el templo (Is. 6:1). Él lo llena todo en todo. Él llenará todo vacío en su vida, cada necesidad en su vida y cada lugar en donde se sienta sacudido. Él está ahí como el Señor de gloria. ¡Él es el Señor de gloria!

Dios quiere revelarnos Su majestad. Cuando usted ve que Él sale de la “medida” para pasar a la plenitud, las cosas comienzan a suceder. Usted se alinea. Se enfoca. Las cosas que parecían importantes, aquello en lo que usted había puesto su confianza, se desvanecen y comienza a ver, a conocer y a gustar al Señor de la gloria –Su majestad, Su plenitud.

El enemigo todo lo exagera, lo saca de proporción, ¿no le parece? Todo. Cuando el Dios de gloria nos levanta al ámbito de gloria, comenzamos a ver la tierra desde la perspectiva del cielo y todo es mudado, todo cambia. No habríamos llegado hasta ahí sin los valles en nuestra vida; sin el tohu bohu (confusión), sin las cosas que nos han hecho pensar ‘esto no luce como el ascenso que tenía en mente’. Dios dice, “Camina junto a mí en este valle”. Comenzará a ver al Señor de gloria de una forma distinta a como lo había visto hasta ahora.

La palabra dice que “a ustedes se les ha concedido conocer los secretos del reino de los cielos” (Mt. 13:11). No tiene la intención de ser algo esquivo o para unos pocos elegidos. Le ha sido concedido *conocer* los misterios del reino del cielo. En Juan 4, Jesús se encontró con la mujer en el pozo. Al final de su encuentro con ella, dijo, “Pero se acerca la hora, y ha llegado ya, en que los verdaderos adoradores rendirán culto al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren.” (Jn. 4:23)

En Apocalipsis 22, luego que Juan recibió tan tremenda revelación, fue tomado en la gloria de la revelación de lo que le había sido dado a conocer, aunque el mensaje que quedó fue uno sencillo: **adore a Dios**. Adore.

Cualquiera que sea la situación en la que usted se encuentre, permita que la situación comience a formar una zanja, un pozo, un lugar que contenga en usted algo que va más allá de cualquier cosa que haya imaginado. Quizá le haya dicho a Dios algo sencillo como, “Quiero conocerte. Quiero experimentarte.” A lo que Él responderá, “¿Caminarás conmigo a través de este valle? Es en este valle, en este lugar difícil, en donde verás parte de Mi majestad, lo que te hará contemplarme de una forma nueva, en un nuevo lugar. Lo que veas incrementará la expresión de Mi vida, Mi gloria en ti y a través tuyo. No te preocupes por cómo lucirá. No te preocupes por cómo se sentirá. Tómate de Mi mano y caminemos juntos.”

Él es el Señor de la gloria. Fuerte. Poderoso. Poderoso en batalla. No hay nada en su vida que Él no pueda utilizar para formarse a Sí mismo en usted, para darle un ascenso de proporciones magníficas.

¿Caminará usted con Él? ¿Lo adorará en medio de todo? ¿Está usted dispuesto a caminar a través del infierno para poder prosperar? ¿Está usted dispuesto a alinearse con el Cielo? ¿Tal vez sea de formas inesperadas?

Es hora que Su gloria sea vista, conocida, sentida. Esta es la hora, este es el momento, este es el tiempo. Están a punto de ver algo grandioso manifestarse en la tierra. Terrible y maravilloso. Pero Él es el Señor de la gloria.

Hebreos 10:22 dice, “Acerquémonos pues, a Dios con corazón sincero y con la plena seguridad que da la fe” y Hebreos 10:23, “Mantengamos firme la esperanza que profesamos, porque fiel es el que hizo la promesa.”

La expresión ‘plena seguridad’ nos quiere decir que estamos libres de riesgos, que podemos aproximarnos con un corazón plenamente seguro. Nos infunde de confianza. Podemos tener confianza aún en medio de las situaciones. Certeza significa que sabemos que pertenecemos a

la verdad. No es posible encontrarla de otra forma. ¿Cree usted lo que cree? Está siendo puesto a prueba.

Recuerdo algo que mi padre solía decir. “Cuando ofrecemos nuestro sacrificio, Dios viene y lo consume. Luego nos devuelve, de entre las cenizas, lo que ante Sus ojos es precioso.” Ese es un verdadero tesoro. Esos son los tesoros de Su reino y de Su gloria que veremos en este día, en esta hora y en este tiempo.

Y finalmente, la expresión tiene la intención de que tengamos certeza, que estemos plenamente convencidos.

Alce sus manos al cielo. Padre, gracias por la palabra de verdad y la manifestación de la verdad en nuestra vida. Te agradecemos. Estamos agradecidos. Queremos poner nuestra vida en el altar esta mañana. Te decimos, “Queremos tu presencia. Queremos tu gloria. Queremos tu majestad. Más que cualquier otra cosa, queremos ser una expresión de tu resplandor. Déjanos ver tu gloria.”

Pienso en Pablo, que fue Saúl, y en la luz que se le manifestó postrándolo antes que él pudiera hablar o ponerse de pie. Póstranos con Tu verdad, con Tu presencia, con Tu luz. ¡Transfórmalos para Tu gloria! Señor, Tú no nos has llamado en la tierra para que seamos una frívola expresión de Tu vida. Tú nos has llamado a ser vasijas de honra y vasijas de gloria. Hemos aquí. Ven, Señor. Ven. Magnifícate.

Permita que los presentes comiencen a adorar silenciosamente al Señor para dar la bienvenida al Rey de gloria en medio de ustedes.

Esperen en el Señor y permitan que incremente Su presencia.

Después que hayan terminado de adorar, permita que la gente permanezca ahí, escuchando la suave y apacible voz del Espíritu Santo hablarles personalmente.

ESCRITURAS PARA MEDITAR Y CONSIDERAR

- **I Samuel 2:8** Levanta del polvo al desvalido y saca del basurero al pobre para sentarlos en medio de príncipes y darles un trono esplendoroso.
- **I Reyes 8:10-11** Cuando los sacerdotes se retiraron del Lugar Santo, la nube llenó el templo del Señor. Y por causa de la nube, los sacerdotes no pudieron celebrar el culto, pues la gloria del Señor había llenado el templo.
- **Salmos 3:3** Pero tú, Señor, me rodeas cual escudo; tú eres mi gloria; ¡tú mantienes en alto mi cabeza!
- **Salmos 8:1** Oh Señor, soberano nuestro, ¡qué imponente es tu nombre en toda la tierra! ¡Has puesto tu gloria sobre los cielos!
- **Salmos 19:1** Los cielos cuentan la gloria de Dios.
- **Salmos 29:1-3** Tributen al Señor, seres celestiales, tributen al Señor la gloria y el poder. Tributen al Señor la gloria que merece su nombre; póstrense ante el Señor en su santuario majestuoso. La voz del Señor está sobre las aguas; resuena el trueno del Dios de la gloria; el Señor está sobre las aguas impetuosas
- **Salmos 57:5** Pero tú, oh Dios, estás sobre los cielos, ¡tu gloria cubre toda la tierra!
- **Salmos 89:17** Porque tú eres su gloria y su poder; por tu buena voluntad aumentas nuestra fuerza.
- **Salmos 96:3** Proclamen su gloria entre las naciones, sus maravillas entre todos los pueblos.
- **Salmos 138:5** Celebrarán con cánticos tus caminos, porque tu gloria, Señor, es grande.
- **Salmos 145:11** Que hablen de la gloria de tu reino; que proclamen tus proezas
- **Isaías 6:3** Y se decían el uno al otro: «Santo, santo, santo es el Señor Todopoderoso; toda la tierra está llena de su gloria.»
- **Isaías 40:5** Entonces se revelará la gloria del Señor, y la verá toda la humanidad. El Señor mismo lo ha dicho.
- **Isaías 60:1-2** ¡Levántate y resplandece, que tu luz ha llegado! ¡La gloria del Señor brilla sobre ti! Mira, las tinieblas cubren la tierra, y una densa oscuridad se cierne sobre los pueblos. Pero la aurora del Señor brillará sobre ti; ¡sobre ti se manifestará su gloria!
- **Mateo 25:31** Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, con todos sus ángeles, se sentará en su trono glorioso
- **I Corintios 10:31** En conclusión, ya sea que coman o beban o hagan cualquier otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios.

PREGUNTAS

Cuando escucha o lee estas palabras, "Rey de gloria", ¿qué le viene a la mente? _____

¿Qué significa la gloria de Dios para usted personalmente? _____

¿Siente que alguna vez ha experimentado la gloria de Dios? Si su respuesta es afirmativa, ¿cuándo?

Si ha experimentado la gloria de Dios, ¿siente que ésta provocó algún cambio en su vida o acciones?

Si su respuesta es afirmativa, ¿de qué manera? _____

¿Reflejan sus reuniones Aglow la gloria del Señor al pueblo que asiste a ellas? ¿De qué manera?
